

FERNANDO PALMA RODRIGUEZ

Del 11 julio al 1 de septiembre 2018

Gaga se complace en presentar la tercera muestra de Fernando Palma Rodríguez en la galería.

La exposición expande sobre la obra actualmente expuesta en MOMA PS1, *In Ixtli In Yolotl / We the People* y su reciente retrospectiva en el Museo de Arte de Oaxaca *Guex Liu, Kuu ñunro, Totlalhuan / Nuestra Tierra*. De igual manera que en muestras pasadas, Fernando retoma y reprograma esculturas hechas en las últimas dos décadas.

De nuevo aparecen personajes familiares. *El Soldado* (2001) rojo, centinela del oeste y representante de Cihuatampa, que mira al lugar de las mujeres guerreras y vigila la entrada al templo, marchando hacia delante y hacia atrás mientras a lo lejos sus tres hermanos apuntan a las otras tres regiones del mundo horizontal. Mictlampa al norte, Huitlampa al sur y al este Tlahuiztlampa, regido por Xipetotec.

Al subir los escalones somos recibidos por *Xipetotec* (2018) quien rige la región del sol naciente y representa la renovación, el desprendimiento de lo que ya no es útil, la regeneración de la naturaleza espiritual, así como la transformación del suelo seco en suelo fértil, cubriéndose la cara con la piel de un joven sacrificado. Es dios también de los artesanos, del maíz tierno, de la abundancia y la riqueza y quien castiga a los que roban. Nos invita aquí a presenciar un diálogo y una danza. Xipe está rodeado por las serpientes de la Cuatlicue y una silla baila en su mano.

En el segundo plano de la galería, uno más inconsciente, aparece *Xi mo matlazacan ce cehe* (2006) danza del maíz tierno y la maleza, campo y ciudad, la obra más “alegre que el alegre” que el artista ha hecho es una especie de autorretrato del coyote, su alter ego, que nos remonta al tiempo en el que Fernando trabajaba en Anthony D’Offay instalando obra de otros artistas subido en escaleras.

A un lado, tres personajes, *Los Nahuales* (2017), discuten el presente, el pasado y el futuro. El Nahual es la parte del individuo que nos vincula con lo sagrado, es nuestro animal tutelar y algunos incluso pueden llegar a transformarse en él. Sus capas los protegen del agua y estas pronto dejarán de existir. Nahual también quiere decir cubrirse con un rebozo. Nos recuerdan, dice el artista, a como en un futuro sólo quedarán las piedras mientras todo el resto desaparecerá. Las piedras que vienen de Oaxaca que sirven para moler el maíz, para tallar formas, o las que vienen del LA River que sostienen y decoran, “propiedad de la nación”, sostienen al soldado como un Sísifo a la inversa para volver y volver al mismo lugar.

Dos pinturas forman parte de la exposición y continúan investigaciones y teorías que Palma Rodríguez ha desarrollado sobre códigos prehispánicos. El gato que abusa del ratón, *Michin huan quimichtin* (2016), imagen que resuena con la enorme cantidad de abusos de poder en México y *Tetzahualiztli* (2016) o espectro, parte de un sueño imaginando el camino de regreso al pueblo, premonición del compromiso con la tierra ancestral.

Fernando Palma Rodríguez (San Pedro Atocpan, México, 1957) vive y trabaja en la región agrícola de Milpa Alta, en las afueras de la Ciudad de México, donde dirige Calpulli Tecalco AC, una organización sin fines de lucro dedicada a la preservación del idioma y la agricultura nahua. Recientemente, tuvo una retrospectiva en el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (2017). Su trabajo ha sido incluido en exposiciones en FRAC des Pays de la Loire, Francia (2016); Parallel Oaxaca, México (2016); Nottingham Contemporary, Inglaterra (2015); la Bienal de las Américas, Denver, Colorado (2015); Museo Universitario del Chopo, Ciudad de México, México (2014); y SITE Santa Fe, Nuevo México (2014).

FERNANDO PALMA RODRIGUEZ

From July 11th through September 1st, 2018

Gaga is pleased to present the third exhibition by Fernando Palma Rodríguez in the gallery.

The exhibition expands on the works currently on view at MOMA PS1, *In Ixtli In Yollotl / We the People* and his recent retrospective at the Museo de Arte de Oaxaca, *Guex Liu, Kuu ñunro, Totlalhuan / Nuestra Tierra (Our Land)*. In the same way as in past exhibitions, Fernando takes on and reprograms sculptures made in the last two decades.

Familiar characters reappear again. *El Soldado (The Soldier)* (2001), red, sentinel of the West and representative of Cihuatampa, who looks to the place of the warrior women and guards the entrance to the temple, marching forwards and backwards, while in the distance his three brothers point to the other three regions of the horizontal world. Mictlampa to the north, Huitlampa to the south and to the east Tlahuiztlampa, governed by Xipetotec.

Climbing up the steps we are greeted by *Xipetotec* (2018), who rules the region of the rising sun and represents the renewal, the detachment of what is no longer useful, the regeneration of spiritual nature, as well as the transformation of dry soil into fertile soil, covering his face with the skin of a sacrificed young man. He is also the god of craftsmen, tender maize, abundance and wealth and the one who punishes those who steal. He invites us here to witness a dialogue and a dance. Xipe is surrounded by the snakes of the Cuatlicue and a chair dances under his hand.

On the second plane of the gallery, a rather unconscious one, appears *Xi mo matlazacan ce cehece* (2006), dance of the unripe corn and the weed, country and city, the more "cheerful than cheerful" work the artist has made is a kind of self-portrait of the coyote, his alter ego, which takes us back to the time when Fernando was working at Anthony D'Offay, installing works by other artists up on a ladder.

On one side, three characters, *Los Nahuales* (2017), discuss the present, past and future. The Nahuatl is the part of the individual linking us with the sacred, it is our guardian animal and some can even become it. Their layers protect them from water and they will soon cease to exist. Nahuatl also means to cover oneself with a rebozo. They remind us, says the artist, how in the future only stones will remain while all the rest will disappear. The stones that come from Oaxaca serve to grind the corn, to carve shapes, or those coming from the L.A. River supporting and decorating, "Nation's property", hold the soldier as a Sisyphus in reverse to return again and again to the same place.

Two paintings are part of the exhibition and continue the exploration and theories Palma Rodríguez has developed on prehispanic codexes. The cat bullying the mouse, *Michin huan quimichtin* (2016), image that resonates with the enormous amount of abuses of power in Mexico and *Tetzahualiztli* (2016) or spectrum, parts from a dream imagining the way back to the village, premonition of commitment with the ancestral land.

Fernando Palma Rodríguez (San Pedro Atocpan, Mexico, 1957) lives and works in the agricultural region of Milpa Alta outside Mexico City, where he runs Calpulli Tecalco AC, a non-profit organization dedicated to the preservation of Nahuatl language and agriculture. He was the subject of a retrospective at Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (2017). His work has been included in exhibitions at FRAC des Pays de la Loire, France (2016); Parallel Oaxaca, Mexico (2016); Nottingham Contemporary, England (2015); the Biennial of the Americas, Denver, Colorado (2015); Museo Universitario del Chopo, Mexico City, Mexico (2014); and SITE Santa Fe, New Mexico (2014).